

Con la sección *Perfiles* la revista *ISLAS* pretende dar a conocer a sus lectores la vida, la obra, así como las propuestas y perspectivas que para la Cuba presente y futura ofrecen destacadas personalidades afrodescendientes que se desenvuelven en el ámbito de la política, la cultura, el activismo cívico o la religión.

Yoslainy Pérez Derrick

Leonardo Calvo Cárdenas
 Historiador y politólogo
 Vicepresidente del *Partido Arco Progresista (Parp)*
 Vice coordinador nacional del *Comité Ciudadanos por la Integración Racial (CIR)*
 La Habana, Cuba

Conocer a Yoslainy Pérez Derrick deja una impresión muy especial. Detrás de esa joven cuya belleza, sensibilidad y ternura causan un impacto más que agradable hay una artista de pies a cabeza y una mujer de carácter y principios indeclinables, que genera inmediata admiración y solidaridad en sus interlocutores.

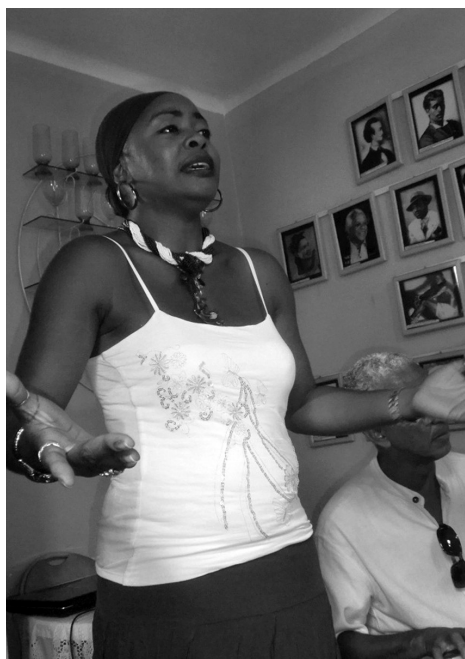
Yoslainy es una soprano que en sus casi cuarenta años de vida y más veinte de carrera artística ha transitado por varios espacios académicos, los cuales le aportaron una sólida y amplia formación que complementa su talento y esa consistencia y responsabilidad que la llevan a estudiar cada día de su vida, aun cuando hace ya cinco años se graduó del Instituto Superior de Arte (ISA) en la especialidad de canto.

La consagración al estudio y la superación profesional que caracteriza a Yoslainy la han llevado a adquirir una sólida formación en dirección y producción artística, así como las lenguas inglesa y alemana. Integrante del Coro del Teatro Lírico desde el año 1996 ha participado en varias exitosas puestas en escena y en numerosas actuaciones fuera de la compañía con notable éxito de público y crí-

tica. La carismática soprano obtuvo el segundo lugar en la categoría de cantantes líricos y el premio a la mejor intérprete de Ópera en el concurso de canto Mariana de Gonich 2009.

Más allá del talento y constancia demostrados y reconocidos, Yoslainy no ha sido justamente valorada en su propia compañía y su nombre se agrega a la lista de intérpretes afrodescendientes víctimas de exclusión y menosprecio racista por las autoridades que dirigen los destinos del arte lírico en el país. A pesar de llevar más de una década reclamando infructuosamente el espacio que merece, Yoslainy no cesa en su empeño cotidiano por profundizar su maestría artística y su formación profesional y cultural, afán que ha devuelto sus pasos a las aulas universitarias, esta vez en busca de la licenciatura en leyes.

La firmeza y convicción de esta artista para enfrentar la injusticia y la indolencia en busca de sus derechos y espacios generan admiración y esperanza en las personas sensibilizadas con los traumas y necesidades de nuestra compleja convivencia. Yoslainy Pérez Derrick, bella, talentosa, esforzada, luchadora incansable, es la expresión más nítida y estimulante de lo que hemos sido los afro-



Yoslainy Pérez Derrick

descendientes a lo largo de nuestra historia. Yoslainy es la expresión inexcusable de que los afrodescendientes cubanos aunque tradicionalmente victimizados, no somos víctimas sino protagonistas de nuestra historia y sujetos constructores de nuestro propio destino. Yoslainy Pérez Derrick ha accedido a compartir con los lectores de *ISLAS* sus vivencias, criterios y experiencias.

Leonardo Calvo Cárdenas: ¿Qué influencias promovieron en ti desde la niñez ese amor y devoción por el arte que se hace contagioso para los que te conocemos y admiramos?

Yoslainy Pérez Derrick: Las grandes figuras representativas de la nueva trova, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, fueron la inspiración e inclinación hacia el arte, aunque también me encantaba y me encanta

aún ir al ballet, ver obras de teatro, visitar galerías de arte.. Trabajar en el Teatro Lírico es la combinación de todas ellas, aunque se prioriza más el arte de cantar.

LCC: ¿Qué te ha inspirado a mantener ese amor y devoción por el arte al que has dedicado tu vida a pesar de los desconocimientos e injusticias que has sufrido a lo largo de tu carrera?

YPD: La vida está llena de obstáculos que, en parte, ayudan a mantenerte firme en tus principios e ideales o ayudan a desviarte de tu camino. Pero en mi vida, siempre que aparece el obstáculo, ahí está la mano de Dios ayudándome a través de quien menos lo espero. Durante mi trayectoria como estudiante no puedo olvidar a todos aquellos profesores que desinteresadamente me dieron y me continúan dando su apoyo; muchos que no recuerdo sus nombres completos y otros más recientes que han marcado mi vida profesional y a quienes les dedico siempre cada actuación, cada presentación, ya sea en conciertos o puestas en escena.

Agradezco mucho haber tenido la oportunidad de conocer al que fue durante años director del Coro de La Ópera de Cuba, al Maestro Ricardo Linares Fleites, a quien conocí por mediación de Lidia Rosa, otra cantante de esa institución en aquel entonces, en un momento en que aún no tenía claro qué quería hacer, dónde podría poner en práctica mis conocimientos musicales y mi deseo de combinar las artes de las cuales disfruté y añoré hacer. Especialmente él, aunque ya no está entre tantos otros que le queremos, sigue siendo el motor impulsor en mi carrera. Él siempre decía que había que estar preparado pues las oportunidades aparecen cuando menos lo esperas y es mejor estar listo que empezar a prepararte cuando tocan a tu puerta, siempre hay que dar lo mejor si en realidad

nos gusta lo que hacemos; de la misma forma que nos entreguemos a nuestro arte será recibido por quien nos escucha.

El arte para que sea creíble debemos sentirlo y luego expresarlo. También decía que órgano que no se utiliza se atrofia, las cuerdas vocales son músculos que necesitan ejercitarse diariamente para que estén fuertes y resistentes, a pesar de los tantos contratiempos que padecemos siempre que tenemos alguna presentación, ya sean imprevistos, intencionales o novedades familiares que no avisan, pero son tan cotidianos que pueden afectarnos en los momentos más cruciales de nuestra carrera.

También agradezco a muchos profesores y estudiantes que en mi etapa de estudiante del ISA me apoyaron mucho, sobre todo en el momento más crucial, mi graduación. Ante todo mi profesora de Armonía, consejera y amiga Martha Padrón, y a mi pianista acompañante, el Maestro Rafael Díaz Carter, Director de La Banda Nacional de Conciertos durante muchos años, profesor de canto y consejero de infinita paciencia, dedicación y amor, quien me devolvió la voz y la dicha de continuar esta carrera que tanto amo.

Sé también que todo lo logrado hasta hoy es gracias al apoyo de otras personas que no he nombrado, pero todos por su entrega y dedicación me han servido de ejemplo para seguir adelante; es válido reconocer que, a pesar de muchas trabas, no han podido doblegarme y desviarme de mis inclinaciones artísticas ni serán impedimento para lograr mis metas, porque defendiendo mis principios y trato de mantenerme al margen de las corrientes de soborno y adulación de hoy, pues no hay nada mejor que disfrutar un triunfo limpio y sin engaños como recompensa del fruto de mi esfuerzo, dedicación y entrega a mi profesión.

LCC: ¿Qué impresión te merece la omisión o distorsión de la imagen y la herencia afrodescendiente en los espacios culturales del país, especialmente en las artes escénicas (teatro, danza, televisión, cine)?

YPD: Primeramente, la persistencia de ese pensamiento retrógrado de que no tenemos inteligencia ni vocación para las artes ni para nada, cosa que ha costado muchas lágrimas pero a duras penas se ha tenido que reconocer. La vida ha demostrado que durante años los afrodescendientes somos fuertes de carácter y de constitución, pero no salvajes como para no comprender el alcance de nuestros actos. No somos animales ni objetos que se manipulan a conveniencia de otros sin importar nuestra opinión, no importa en la esfera que se trate, sino seres humanos que sentimos, amamos, que nos gusta superarnos, aprender y sobre todas las cosas trabajar para poder tener con nuestro sacrificio la oportunidad de cubrir nuestras necesidades.

Es triste, pero cierto, que nos enmarcan o nos arrinconan justificándose en el extendido y falso criterio de que el personaje protagónico tiene que ser blanco, o que estamos tratando un tema racial cuya dramaturgia no podemos alterar entre otras estupideces que sobreaman en las mentes de muchos. Esto hace pensar que somos muy estrictos cumpliendo la voluntad del compositor de la obra, cualquiera que sea, pero no convencionales en cuanto a raza, entonces, ¿qué tipo de sociedad somos como para entrar en detalles discriminatorios a tantos años de “Revolución”? ¿Habremos reevolucionado o aún nos mantenemos en la etapa colonial y neocolonial? ¿Se acabó o no el racismo y la discriminación? Las interrogantes son muchas pero las respuestas pocas o nulas y muy lejos de lo que se proclama constitucionalmente sobre la igualdad de derechos y deberes de todos

los ciudadanos sin distinción alguna de raza, sexo, religión...

Si todo, hasta la vida del ser humano, tiene límite, es hora que de estas actitudes también lo tengan porque en realidad esta sociedad ya no es ni de blancos ni de negros, somos el producto de un mestizaje que durante años propició la colonización española al traer a los africanos como esclavos a esta isla. Y la frase popular de que quien no tiene de congo tiene de carabalí, se cumplirá siempre aunque existan algunas personas que no reconozcan su ascendencia afrodescendiente porque aparentemente luzca con facciones más "finas" y la piel más clara que otros.

LCC: ¿Qué pasos deben darse, desde la sociedad y las instituciones para conceder el espacio y las oportunidades que merecen los artistas y creadores afrodescendientes?

YPD: Si en realidad lo que se defiende es el arte, siempre que se haga bien no importa de quien venga ya sea afrodescendiente o no, reconocer el talento artístico de cualquier ser humano más que un halago, es lo justo. Lo más importante no es quién lo ofrece sino cómo se ofrece, y si se da con calidad y profesionalismo siempre se agradece y la persona que lo recibe se va satisfecho y con deseos de volver.

Es hora de romper esos esquemas arcaicos que solo hacen daño a los que quedan excluidos de su profesión por estos supremacistas excluyentes y racistas que solo perjudican el desarrollo y la imagen del arte en sí. Al final el público siempre dará la última palabra aunque sus opiniones no lleguen a plasmarse en la prensa escrita o no sean divulgadas en algún programa televisivo.

LCC: ¿Qué criterio merece la realidad de la problemática racial en la Cuba actual?

YPD: Es necesario romper ese velo de ignorancia conveniente y consciente de muchos que tienen la dirección de instituciones artísticas y no artísticas, los cuales aún defienden la idea que los afrodescendientes no tenemos capacidades para ejercer nuestra profesión y aterrizar de una buena vez en que lo más importante no es el color de la piel sino el resultado del trabajo que se desempeña, pues al final estamos adoptando actitudes que en otros países ni se estilan ni se mencionan.

LCC: ¿Y qué pasos debían darse para enfrentar de manera consecuente y con posibilidades de éxito la problemática racial en Cuba?

YPD: Los pasos son los mismos que supuestamente motivaron el asalto al cuartel Moncada en 1953. Es necesario reevaluar si se han cumplido a cabalidad los objetivos por los cuales se derramó tanta sangre y muchos perdieron su vida por la independencia y liberación de esta nación, de lo contrario ¿de qué socialismo y de qué igualdad de derechos para todos los ciudadanos de este país estamos hablando? Si hemos demostrado que somos capaces de representar a nuestra nación y de llegar a ser campeones olímpicos en el deporte, hasta obtener galardones como el premio El Príncipe de Asturias, de nuestro reconocido atleta Javier Sotomayor, ¿qué no seremos capaces de lograr en otras esferas de esta sociedad cuando se impongan la verdadera justicia e igualdad por tanto tiempo soñadas, prometidas e incumplidas?